

10. Columnas ejus fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media charitate constravit propter filias Jerusalem:
11. Egredimini et videte filiae Sion regem Salomonem in diademate, quo coronavit il-

10. Sus columnas hizo de plata, el reclinatorio de oro, la subida de púrpura: lo de enmedio lo cubrió de amor por las hijas de Jerusalém.

11. Salid y ved, hijas de Sion, al rey Salomón con la corona, con que le coronó su

para llevar ó ir de una parte á otra. Á esta misma significacion se ha de reducir el Hebréo אֲפִרְיֹן appirion, ó tálamo: bien que por no hallarse en otro lugar de los Libros sagrados, le han aplicado otras interpretaciones, que no son tan oportunas, para significar el misterio, que aqui se trata. La Esposa, pues, ensalzando la magnificencia, riquezas y majestad de su Esposo, no hace otra cosa, que celebrar al mismo tiempo, y poner á la vista de todos las prerogativas, gracias, hermosura, y ricos adornos de que ella misma goza, que la hacen sobresalir entre todas, y que debe únicamente á la liberalidad de su amado. Esta litera del rey pacífico es una viva y noble figura de la misma Esposa, ó de la Iglesia, en la que todas las partes de que se compone concurren para formar una obra mas perfecta, como que en ella, el mismo que la hizo para sí, dió á conocer su grandeza, omnipotencia, sabiduría, y sobre todo su infinito amor hácia los hombres. La litera real, ó silla gestatoria servia para la solemne pompa, en la que, como en carro triunfal, Salomón, segun el estilo de los reyes orientales, era llevado en hombros. La Iglesia militante no tiene acá abajo asiento, ni ciudad estable; y así camina siempre hácia aquella, que su Esposo le tiene aparciada, y que ha de permanecer por los elevados y corpulentos cedros, que en él se criaban, y estos lo maderan del Líbano, monte muy celebrado por los elevados y corpulentos cedros, que en él se criaban, y estos lo han sido siempre por su buen olor ó incorruptibilidad de sus maderas: prerogativas, que el Señor ha concedido á su Iglesia; pues en todos tiempos ha dado de sí suavísimos olores de santidad y de todo género de virtudes; y ni la incredulidad ni el error han podido jamás contaminarla, ni podrán prevalecer contra ella todas las artes y maquinias del inferno. Algunos por estos cedros entienden las naciones idólatras, que estando antes sumergidas en el cieno de los vicios, y de las mas abominables torpezas, lavadas y reengendradas por el Bautismo, fueron las que principalmente concurrieron para formar el grande cuerpo de la Iglesia, cumpliéndose la profecía de David, que el Señor con su voz, ó con la fuerza y eficacia de su gracia, haria estremecer, y quebrantaria los cedros del Líbano. Psalm. xxviii, 5. Véase S. GREGORIO.

1 En las columnitas ó pilares de plata para sostener la cubierta y cortinas se representan los santos Apóstoles, y sus sucesores en el ministerio, los cuales con la inocencia y pureza de vida dan firmeza á la palabra del Señor, palabra casta, como plata pasada por el fuego, probada en el crisol, y refinada siete veces. Psalm. xi, 7.

2 Este reclinatorio denota el respaldo, ó descanso, ó lugar que está á las espaldas, y sirve para que en él descansen el cuerpo, apoyándolo sobre él. Se figura por él la fe, que en los santos obra por la caridad.

3 La grada, por donde se sube, cubierta de grana. FERRAR. Su entosamiento de oro, su silla de púrpura, segun el Hebréo. Ó el cojin de púrpura. Otros su cielo, esto es, la cubierta de la litera, que sabe por encima de las columnas de plata, estaba vestida y entapizada de grana. La púrpura es simbolo de la preciosa sangre, con que los mártires, principalmente en los primeros siglos de la Iglesia, la adornaron y propagaron.

4 Media es acusativo del plural. Los LXX trasladaron εντός αυτού λιθοστρωτόν, ἀγάπην ἀπο θυγατέρων Ιερουσαλήμ, lo que está en medio de el solado de piedras de diversos colores, amor de las hijas de Jerusalém. El Hebréo: Su interior entosado: otros, abrasado de amor por causa de las hijas de Jerusalém: ó en medio está colocado el mismo amor, esto es, Salomón, que con su hermosura y riqueza aficiona á amarle á las hijas de Jerusalém. Muchos entienden la palabra charitate de la Vulgata, de cosas preciosas y raras, como son perlas, diamantes, rubies, y otras de varios colores y muy preciadas; y en este sentido se significan por ellas todas las otras excelentes virtudes, de que está adornado lo interior de la Iglesia. Pero no dando lugar á este sentido el texto hebréo, ni el de los LXX, parece que debe reducirse al de estos el de la Vulgata. El centro de esta litera le ocupa la caridad, el amor, Jesucristo, JOANN. iv, 9. Deus charitas est; el cual tiene su asiento en el corazón de los que le son fieles, por cuyo amor se les muestra en esta hermosura y grandeza, para llenar y satisfacer los deseos, con que solamente aspiran á saciarse con la vista y presencia de su amado.

5 La Esposa, despues de haber declarado la hermosura y riqueza de la litera, en que iba Salomón, agradecida al amor de su Esposo, y deseando arrastrar á todos á que le amasen á él solo con el mayor afecto; convida y exhorta á las hijas de Sion, esto es, á todas las almas fieles, á que se vuelvan á contemplar al mismo en su mayor gala y majestad, y con la corona, que le puso su madre sobre la cabeza, el dia que tuvo de mayor alegría, que fué el de su desposorio. Acostumbraban antiguamente llevar los esposos una guirnalda ó corona sobre la cabeza. ISAI. lxi, 10, y esta se la ponian sus madres. El Hijo de Dios cuando se hizo hombre por los hombres, celebró sus desposorios con la Iglesia, y fué coronado con la humanidad, ó con la carne, que tomó de las purísimas entrañas de María. Y esta carne frágil y enferma se llama corona, ó diadema, porque con ella triunfó de todos sus enemigos, del demonio, del pecado y de la muerte, dejándolos postrados y vencidos á todos. Este fué el dia de su perfecta alegría, porque dio saltos de alegría como gigante, para correr su camino: Psalm. xviii, 6, y sus delicias son estar y conversar con los hijos de los hombres.

6 Otra corona recibió el Señor sobre su cabeza, que fué la de espinas, de otra madre muy diferente. La Iglesia convida igualmente á las almas fieles y compasivas, á que salgan á ver y contemplar al Rey pacífico, con aquella corona, que puso sobre sus sienas una madre cruel, la Sinagoga, en aquel mismo dia en que muriendo por su Esposa, consumaba y sellaba con su sangre la eterna alianza, y los desposorios indisolubles que habia contraído con ella. Este dia, aunque por lo que mira á la parte inferior era de ansia y de tristeza, fué para su corazón el de mayor consuelo y alegría, porque en él se cumplia su obra, como el mismo Señor significó á sus discípulos, cuando

lum mater sua in die desponsationis illius, et in die lætitiæ cordis ejus. madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegría de su corazón.

CAPÍTULO IV.

Declarando el Esposo la hermosura de su Esposa, testifica el entrañable amor, que le tiene. Reconoce la Esposa, que todo cuanto tiene de bueno le viene de la liberalidad de su Esposo.

1. Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es! Oculi tui columbarum, absque coquod intrinsecus latet. Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.

1. ¡Qué hermosa eres!, amiga mía, qué hermosa eres! Tus ojos de palomas, sin lo que está oculto por de dentro. Tus cabellos como manadas de cabras, que subieron del monte de Galaad.

2. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilibus non est inter eas.

2. Tus dientes como manadas de trasquiladas, que subieron del lavadero, todas con crias mellizas, y no hay estéril entre ellas.

les dijo: Tengo un bautismo, con el que debo ser bautizado: ¿y qué angustia es la mia hasta tanto que sea cumplido? Luc. xii, 50. Últimamente fué adornada su cabeza de otra corona de inmortalidad y de gloria en el dia de su resurreccion. Hebr. ii, 9. Psalm. xx, 3, 5, 6; xxix, 3, 5, 11.

1 MS. A. De su desposamiento.

2 Fué de tanto gusto al Esposo la exhortacion, que hizo la Esposa á las hijas de Sion, para empeñarlas en su amor, que como sorprendido y lleno de admiracion, prorumpió encareciendo la hermosura de su Esposa, repitiendo primera y segunda vez, para mayor confirmacion y demostracion de lo que sentia: ¡Qué hermosa eres, amiga mia, qué hermosa eres! Y porque no pareciese que la aficion le cegaba, y hacia decir como á bulto aquellas palabras, alaba en particular cada cosa, comenzando por los ojos, que son en donde mas se descubre la belleza y amabilidad interior, y por donde entre las personas mas se comunica y enciende la aficion. M. LEON. Tus ojos, dice, de palomas. Lo cual dejamos ya explicado en el cap. i, 14. En los ojos se pueden entender los obispos, los prelaos y otros, que son como inspectores, y velan siempre en defensa y guarda de la Iglesia.

3 FERRAR. De dentro á tu chrencha, que es cada una de las dos partes en que se divide el cabello, cuando se echa la mitad á un lado, y la otra mitad á otro, que en castellano se llaman tambien latos, segun Fr. Luis de LEON. Como si dijera: Yo no pretendo hacer aquí un elogio de las relevantes prendas, que adornan tu alma, y en que consiste tu principal hermosura; Psalm. xlii, 14, solamente quiero elogiarte por aquellas calidades exteriores, que arrebatan la admiracion de todos los que te miran. Con estas palabras se insinua á los cristianos, que además de la santidad interior y de la perfeccion del hombre, que se oculta en el corazón, que es la que principalmente han de procurar y pedir á Dios con vivas ansias, tambien han de tener cuenta de la exterior, atendiendo á la edificacion y buen ejemplo de los prójimos. Los LXX: εκτός τῆς σιωπῆσός σου, además de tu silencio, ó segun la antigua Vulgata, además de lo que debe callarse en ti: porque tus clamores son los deseos, suspiros y gemidos silenciosos de tu corazón, con que me obligas á amarte. Las palabras hebréas כַּבְעֵד לְצַמֹּתֶיךָ, se interpretan de diversos modos: entre tus guedejas: entre tus copetes, rizos, debajo de tu velo, etc., y otros que no son de mi propósito.

4 Aquí hay dos semejanzas tomadas, segun el estilo bucólico, de la vida pastoril. Por la primera, se compara la cabeza al monte de Galaad, muy vistoso y ameno, y lleno de variedad de árboles y plantas aromáticas. En la segunda, son comparados los cabellos de la Esposa, que componen y hermocean su cabeza con gentil color y mucedumbre, á los rebaños ó hatos de cabras, que se registran paciendo en la cumbre de dicho monte, al que adornan, y hacen que parezca bien. Galaad significa monte, ó monton del testimonio; y metafóricamente se aplica á Cristo, que es monte puesto en la cima de los montes, como Cabeza de la Iglesia, en quien se reúnen todas las figuras y testimonios de la ley antigua, que miraban á él. Las cabras, que se apacientan en este monte, son los fieles, que están unidos con Cristo su Cabeza por medio de la fe y de la caridad, recibiendo de él toda la hermosura, que los adorna, y alimentándose con su palabra y con sus sacramentos. En los LXX se lee αἱ ἀπεκαλύφθησαν ἀπὸ τοῦ γαλαὰδ, que se descubrieron de Galaad: la propiedad de la cabra es, ir saltando de roca en roca por lo mas alto y quebrado de los montes, lo que hace, que se puedan descubrir mejor desde lejos: y este es tambien el sentido de nuestra Vulgata.

5 FERRAR. Y deshijada. C. R. Y amovadera. La bondad de la dentadura consiste en que los dientes sean blancos, iguales, proporcionados y bien unidos entre sí; y por esto los compara á un hato de ovejas trasquiladas á una misma regla y medida, que quiere decir iguales: blancas, porque suben de lavarse: apiñadas, para abrigarse unas á otras, y repararse del frio: y todas con sus crias mellizas, ó de un parto, sin que entre ellas haya ninguna estéril; en lo que se significa su fecundidad. Los dientes de la Iglesia son los predicadores y doctores, que reparten el pan de la doctrina á los pequenuelos. Son semejantes á las ovejas lavadas, por el candor y pureza de su santidad y vida: trasquiladas, porque dando de mano á los cuidados del siglo, solamente atienden al ministerio de la palabra: ó tambien, como hacen los religiosos de las sagradas órdenes, los que por el voto de una voluntaria pobreza se despojan de los bienes temporales: con crias mellizas, porque engendran en los corazones de

3. Sicut vitla coccinea, labia tua: et cloquium tuum, dulce. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, absque eo quod intrinsecus latet.

4. Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.

5. Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capræ gemelli, qui pascuntur in liliis,

6. Donec aspiret dies, et inclinentur umbræ, vadam ad montem myrrhæ, et ad collem thuris.

7. Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.

sus hijos espirituales el amor de Dios y del prójimo: *no hay estéril entre ellas*, porque producen en sí y en otros una admirable cosecha de buenas obras.

1 De los dientes pasa á los labios, que para ser hermosos han de ser delgados, y que viertan sangre. Lo cual declara admirablemente diciendo: *Como venda de grana, ó de color carmesí tus labios*. Y luego añade: *Y tu hablar es dulce*; lo cual viene muy natural con los labios delgados, como cosa, que se sigue una de otra. Porque, según dice ARISTÓTELES en las reglas de conocer las calidades de un hombre por sus facciones, los labios delgados son señal de hombre discreto y bien hablado, y de dulce y graciosa conversacion. El Maestro LEON. En el color de carmesí se figura la fe de la pasión y de la sangre de Jesucristo, y su encendida caridad. Por esto agradan tanto al Esposo los labios de la Esposa, porque los ve teñidos de sangre, y abrasados de su amor, como que le tiene siempre en ellos y en su corazón, y de aquí no es tampoco de maravillar, que su hablar le sea también tan agradable. Esto conviene muy bien á los predicadores.

2 MS. 6. De malgranada. FERRAR. Pedazo de granada. Por su figura y color. En los LXX se lee *ὡς λέπυρον, como corteza*. Pero si hablase aquí de lo bermejo de la corteza, y no de los granos, no era necesario hacer mención del cacho; bastaría entonces comparar las mejillas con el color de la granada. En las mejillas de la Esposa se representan los santos Mártires, soldados esforzados de Jesucristo, que derramando su sangre por la confesion de la fe, dieron pruebas de la ardentísima caridad, que los abrasaba. Y esta gloria alcanzó no solamente al sexo varonil, sino también al mas flaco, que por eso se nombran las dos mejillas de la Esposa.

3 Véase lo dicho en el v. 1.

4 FERRAR. *Fraguada para abezamientos*. Tu cuello de buen aire, derecho, alto y fuerte, como la torre, que edificó David, etc. *Que está fabricada con baluartes*; en lo que se explica la gallardía de los hombres, y la majestad, hermosura y proporción de toda la estatura. Los LXX trasladaron *ὡς ἀποδομημένους εἰς θαλάμῳ, edificada en Thalphióth*, conservando la palabra hebrea como si fuera nombre propio de algun lugar: pero esta se interpreta comunmente *edificada*, ó puesta en lugar alto para enseñamientos, ó para enseñar; esto es, que sirve como de atalaya para descubrir los enemigos si vienen, y para mostrar el camino á los que pasan: todo lo cual conviene perfectamente á los preladados, pastores y doctores de la Iglesia, que deben estar siempre en vela para defensa de la piedad y de la fe, armados de zelo y de toda la armadura de Dios; II *Corinth. x, 4, 5*, que es lo que se quiere significar en las palabras que se siguen.

5 De la torre. *Toda armadura de valientes*, de gente de armas, que la guarnece. Puede también hacerse aquí alusión á la costumbre antigua de consagrar á Dios los despojos, que se tomaban á los enemigos, y se colgaban en las torres y otros lugares elevados; y así esta torre se veía adornada de todo género de armas y despojos de enemigos. En lo que se significan las repetidas y señaladas victorias que ha alcanzado siempre la Iglesia de todos sus perseguidores.

6 Estos dos pechos de la Esposa son el amor de Dios y del prójimo; lo que se da bien á entender en el Hebreo שני שריון, que comunmente se traslada *tus dos amores*. Estos alimentándose entre las hermosas y blancas azucenas de los divinos misterios, procuran por todos los modos posibles dar á Dios lo que es suyo, y no defraudar al prójimo nada de lo que le corresponde. Son semejantes entre sí, como suelen serlo los mellizos. Así lo declaró el Señor cuando dijo: *Amarás al Señor tu Dios, etc. El segundo es semejante á este: Amarás á tu prójimo*. No puede estar el uno sin el otro. I JOANN. IV, 21. Y los dos se reúnen en uno, porque *el que ama al prójimo, cumplió la ley*; Rom. XIII, 8, *puesto que en el amor consiste el cumplimiento de la ley*. Galat. v, 14.

7 Hasta que anochezca, que es cuando los enodios de corza, ó cervatillos vuelven de los pastos con sus madres.

8 Comunmente ponen los Padres y Expositores estas palabras en boca del Esposo. En este monte y collado se representa la Esposa con todo el adorno de sus raras prendas y virtudes. Y así el Esposo prendado de estas le dice, que irá al monte de la mirra, y al collado del incienso, para reposar en él, y recrearse con la suavidad y fragancia de sus olores. *Infra 10, 11, 14, 16*. En la *mirra*, y en el *incienso*, se significan la mortificación y la oración, por las cuales los santos, que hay en la Iglesia, procuran llegar á la cumbre de la perfeccion. En otro sentido se registra aquí una clara profecía de la pasión y muerte del Salvador, y de su gloriosa resurreccion. THEODORETO.

9 El Esposo en una palabra dice y comprende lo que antes habia dicho por muchas. *Y mancilla no hay en tí*;

3. Como venda de grana tus labios: y tu hablar dulce. Como cacho de granada, así son tus mejillas, sin lo que por de dentro está oculto.

4. Tu cuello como la torre de David, que está fabricada con baluartes: mil escudos cuelgan de ella, toda armadura de valientes.

5. Tus dos pechos, como dos cervatillos mellizos de corza, los cuales se apacientan entre lirios,

6. Hasta que sople el día, y declinen las sombras. Iré al monte de la mirra, y al collado del incienso.

7. Toda eres hermosa, amiga mia, y mancilla no hay en tí.

8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir et Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.

9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, et in uno crine colli tui.

10. Quam pulchræ sunt mammæ tuæ soror mea sponsa! pulchriora sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata.

11. Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac sub lingua tua: et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.

8. Ven del Libano, Esposa mia, ven del Libano, ven: serás coronada de la cima de Amana, de la cumbre de Sanir y de Hermón, de las cuevas de los leones, de los montes de los leopardos.

9. Llagaste mi corazón, hermana mia Esposa, llagaste mi corazón con el uno de tus ojos, y con la una trenza de tu cuello.

10. ¡Cuán hermosos son tus pechos, hermana mia Esposa! mas hermosos son tus pechos que el vino, y el olor de tus perfumes sobre todos los aromas.

11. Panal, que destila, tus labios, ó Esposa: miel y leche debajo de tu lengua: y el olor de tus vestidos como olor de incienso.

esto es, ningun defecto: en lo que se hace alusión á los de las víctimas, que impedian, que pudiesen ser ofrecidas al Señor en sacrificio, como se puede ver en el *Levítico*. El sentido espiritual de estas palabras se halla en S. PABLO *Ephes. v, 25, 27*. S. AGUSTIN sobre aquel texto enseña, que la Iglesia en este siglo no es sin mancha; sino que necesita limpiarse aquí cada día, para ser por último en la otra vida presentada sin mancha alguna á su Esposo Jesucristo. Y así esto pertenece principalmente á la Iglesia triunfante. Si se refiere á la militante, se dirá, que es toda hermosa y sin mancilla, por lo que mira á la profesion de la santidad y de la fe. Porque nada prescribe, que no sea verdadero en la fe; nada que no sea limpio en las costumbres: todo es puro, santo, sin arruga, sin vicio y sin mancilla. Muchos santos y doctores aplican muy bien estas palabras á la purísima Virgen Maria, Madre de Dios.

1 No es este el monte, de donde se llevó la madera para el templo y casa de Salomón, porque este no estaba en la Judea; sino el que en los *Libros de los Reyes* se dice: *Saltus Libani*, el bosque del Libano, uno de los sitios reales cerca de Jerusalén, por alguna semejanza, que tenia con los árboles, ó con alguna otra cosa de aquel monte. M. LEON. Jerusalén es también llamada *Libano* en algunos lugares de la Escritura. *EZECH. XVII, 3. ZACHAR. II, 3. Amana*, quieren muchos que sea el Amano, que separa la Syria de la Cilicia. El Hermón y el Sanir eran puntas, ó collados de un mismo monte, que estaba al otro lado del Jordán, entre el país de Manassés y la Arabia desierta. No falta quien dice, que el Esposo no habla aquí de los verdaderos montes Amana, Hermón ó Sanir; sino de algunos collados, que tenia en sus campos; á quienes habia puesto los nombres de aquellos montes señalados; y que por esto hace también mención de las cuevas de las fieras, que son muy comunes en ellos. El Esposo pues mostrando el ardentísimo amor, que tenia de la salud de todos, convida no una, sino tres veces á la Iglesia, que por el Bautismo y venida del Espíritu Santo era toda hermosa, á salir de Jerusalén, y á extenderse por aquellos montes; esto es, por todas las regiones y provincias del mundo, sin temer los leones ni los leopardos, cuales eran sus enemigos y perseguidores, asegurada de la victoria y de la corona.

2 FERRAR. *Descorazonasteme*. El Hebreo: *Robaste mi corazón*. Como si dijera: *Allí me tienes el corazón*. Manifiesta también con aquella repetición la vehemencia de su amor.

3 En lo que se hace sin duda alusión á la costumbre de las mujeres orientales, y se usa también en alguna de nuestras provincias, que cuando salían de casa, llevaban toda la cabeza cubierta con un velo, dejando solamente descubierto un ojo y un resquicio para ver en donde ponían el pié, y no tropezar. Puede también trasladarse: *Con una sola mirada, ó ojeada tuya. Y con la una trenza de tus hermosos cabellos, que se desprende por tu cuello. Los ojos de la Iglesia son sus preladados, que la encaminan á las cosas del cielo: los cabellos son los súbditos: su cuello son los perfectos. Uno de los ojos, ó de los cabellos, es la unidad y conformidad de la fe, que tienen unos y otros, preladados y súbditos, por la cual fué llagado y herido Jesucristo. AQUILA traslada τρεῖς τρίχες, trenza. Á este modo en el *cap. XVI de los Jueces*, en donde se hace memoria de los siete cabellos de Samson, los LXX trasladaron ἑπτὰ σιτάρι, siete trenzas, en las que Samsón recogía y ataba su hermoso cabello, etc.*

4 Véase el *cap. I, 1, 2*, en donde queda explicada esta expresión, con sola la diferencia, que allí se habla de los pechos del Esposo, y aquí de los de la Esposa. Allí se considera la intrínseca bondad del Esposo, que siendo Dios, es esencial y únicamente bueno: aquí se considera la caridad de la Esposa, en atención al bien, que hace á las almas, alimentándolas, instruyéndolas, y fortificándolas en los caminos de Dios.

5 El Hebreo: *Panal de miel destilan tus labios*; y los LXX, del mismo modo κηρίον ἀποστρέχει χειρὸν σου. Como si dijera: *Tus palabras son todas miel, y tu lengua parece, que anda bañada toda en leche y miel; y no es sino dulzura, gracia y suavidad todo lo que sale de tus labios: hasta tus vestidos, demás de que te están bien, y adornan maravillosamente tu gentil persona, despiden tal fragancia, que parece con ellos al bello monte Libano, donde hay tanta frescura, así en la vista de las verdes y floridas plantas, como en los suaves olores, que el aire mezcla, v. 16. Maestro LEON. Véase *cap. II, 14; IV, 3*. Los labios de la Esposa son comparados á la miel y á la leche, para significar que la Iglesia, cual tierna madre, alimenta á todos sus hijos con la palabra de Dios, que es dulce como la miel, blanca y pura como la leche, sin mezcla de errores ni de profanas novedades. Se significa también la sabiduría de las sagradas Escrituras, que es de la mayor suavidad y dulzura para el paladar de los santos. Los vestidos de la Iglesia son las buenas obras exteriores; y el olor de estos vestidos sube al cielo por medio de la oración, que se denota en el incienso. *Psal. CXL, 2*.*

